

LAS ESTRUCTURAS DEFENSIVAS DEL BRONCE MEDIO

F. Gusi - C. Olària

Sin duda la construcción de la torre y muralla del poblamiento durante el Bronce medio, constituyen ambas un ejemplo de técnica constructiva realizada con escasos medios, teniendo en cuenta tan sólo se empleó piedra seca, y en ningún caso se introdujo tendel para soportar los lienzos respectivos. La muralla se adaptó a la pendiente natural del mismo terreno, con una técnica no demasiado depurada pero cuando menos eficaz. Sin embargo la misma pendiente favoreció su paulatina erosión y parcial destrucción.

Algo muy similar ocurrió con la torre, adosada al interior de la muralla, que en un principio calificamos como un posible bastión, pero en realidad se trata de una torre-vigía. Lo que actualmente queda de ella es apenas su basamento como testimonio de su existencia, y su alzado sin duda fue destruido en los momentos del Bronce final, donde ya no se registra en los niveles más recientes; probablemente para el aprovechamiento de su aparejo en la construcción de las cabañas circulares, características de este momento.

LA TORRE

En su recorrido por su parte septentrional, y a una distancia de cinco metros desde el inicio del paramento amurallado, queda adosada por el interior con una torre maciza de piedra. El primer paramento de la muralla adoptó la delineación semicircular de la base de la misma. Su base presenta un diámetro máximo de seis metros.

Constituye la primera edificación que se realizó como sistema defensivo en el yacimiento de Orpesa la Vella, cuya finalidad se centró en la vigilancia del territorio circundante.

La concepción constructiva para la torre sigue las mismas pautas constructivas del paramento amurallado, de perfil troncocónico. Parece que una vez acabaron la edificación de la torre se construyó el paramento de la muralla, cuya técnica constructiva siguió exactamente el mismo patrón.

La base de dicha torre tiene seis metros de diámetro. Presenta dos escalonamientos de dos hiladas para cada uno, que sin duda se realizaron para reforzar la base, ya que se carecía del conocimiento constructivo de las zanjas de cimentación. Su construcción partió de un enlosado de piedras central, alrededor del cual se fueron sumando hiladas de piedras formando un círculo con tendencia helicoidal que se iba ampliando. Probablemente su interior fue macizo, a partir de una base escalonada, como hemos indicado, también maciza y estable de bloques y piedras, que le sirvieron de basamento seguro para soportar su alzado, el cual desconocemos, pero podemos teorizar, y quizá alcanzó entre los tres metros a un máximo cuatro metros de altura, en proporción a su base. Su diseño en forma troncocónica aseguraba naturalmente el alzado de la torre, añadiendo a ésta una segura plataforma realizada mediante lienzos alternados con relleno de cascajo.

En el terreno de la hipótesis, mostramos también una reconstrucción (Fig. 17). El acceso a la torre a partir de un basamento de poste que se encuentra bajo la primera hilada de su base, en dirección Sudoeste, nos plantea la teoría que pudo

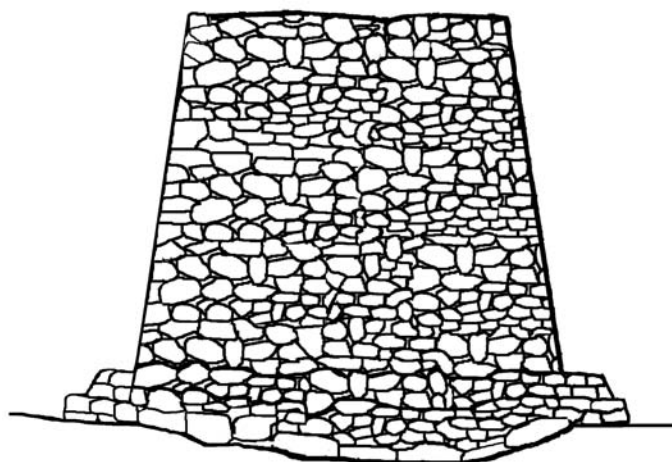


Figura 17.- Reconstrucción hipotética de la torre.

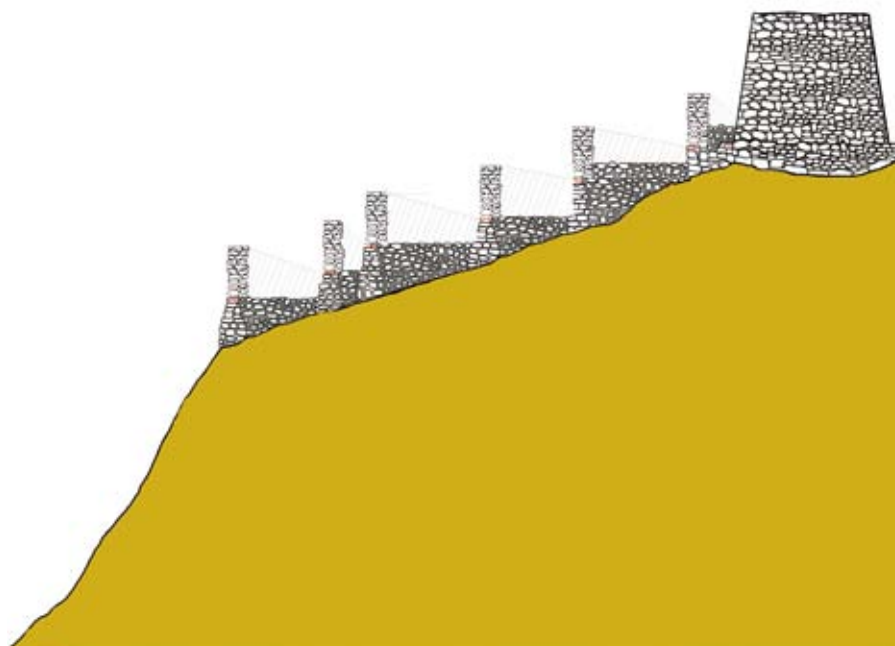


Figura 19.- Reconstrucción teórica del perfil de la muralla con la torre.

sostener el inicio de una escarela de lajas hendidas en la propia pared de la torre, o quizá una escala de madera que no podemos constatar y nos parece más improbable.

Las grandes cantidades de barro y cal enlucidas en los sectores adyacentes a la misma nos plantean la duda sobre su tratamiento exterior, quizá manteado con barro y enlucido con cal.

Sea como fuera la torre parece evidente que jugó un papel de torre-vigía, con el fin de superar la escasa visibilidad que desde la base de los recintos obtenían.

LA MURALLA

Se extiende únicamente por la llamada zona 1, con un recorrido máximo de 27 metros y una anchura media de 8.5 metros, y una anchura máxima de casi 12 metros. Su recorrido Norte/Sur protege la zona 1 del poblado orientado al Oeste.

Su construcción se realizó con anterioridad al establecimiento de los recintos de la Fase II.

Inicialmente se construyó un primer paramento de piedras en seco bien trabadas. Este primer paramento, situado en el extremo Sur de la muralla, se encontraba por debajo de un primer tramo de paramento, que ya mencionamos, como una posible defensa atribuible a la Fase I. Posteriormente se construyó otro paramento equidistante al primero, pero también de delineación muy irregular, ya que en unos tramos se encuentra a uno, dos, tres o cinco metros del primer paramento. Entre éste y el primero se procedió a realizar un gran relleno de piedras, bloques y cascajo mezclado con tierra. Posteriormente se situó otro paramento de piedra, también de delineación muy irregular, equidistante

del segundo entre dos metros a medio metro mínimo. Aproximadamente a una distancia de ocho metros de recorrido por el Norte, se encuentra interrumpido su trazado por un ancho muro de un metro y medio, el cual enlaza perpendicularmente los lienzos de los paramentos segundo y tercero, a modo de contrafuerte o para contención de éstos. A cinco metros de distancia, se encuentra otro muro perpendicular, de las mismas características que queda apoyado, en el paramento segundo, atraviesa el tercer paramento para apoyarse en el cuarto. Entre el segundo y el tercer paramento la técnica es la misma, un gran relleno de piedras y tierras. A una distancia máxima de tres metros y mínima de 50 centímetros corre otro paramento, el cuarto, visiblemente deteriorado. Su delineación establece una distancia mayor en la zona Norte de la muralla y va disminuyendo paulatinamente en la zona Sur. En él se apoya el contrafuerte ya mencionado. Pero también en este cuarto paramento y en su delineación media, se detectan dos contrafuertes, muy destruidos, equidistantes unos ocho metros, y presentando un grosor de un metro; lo cual nos indicaría que el paramento amurallado llegaba a cubrir la vertiente del montículo, y que por erosión y aprovechamiento del material pétreo en época islámica fue reduciéndose. Entre este cuarto paramento y el tercero, como es habitual en esta construcción continuará el relleno de piedras y cascajo; de la misma manera entre este último paramento mencionado y entre sus contrafuertes, se observó la gran cantidad de relleno de bloques y piedras que ocupaba este espacio final conservado, que sin duda se asentaba sobre un quinto paramento de piedra en seco, no conservado, con el cual creemos que finalizaba el amurallamiento escalonado de este sistema defensivo.

Así pues este lienzo es totalmente irregular y se adapta a la misma configuración el terreno, y probablemente a una cierta premura de defensa. Creemos pues que más que una técnica constructiva, fue una manera de construir rápida y eficazmente un recinto defensivo sin meticulosos trabajos. Pero consiguiendo un efecto totalmente disuasorio ante un eventual ataque exterior.

Este modo de construcción defensiva, sin duda se encuentra adaptado perfectamente para un

terreno con pendiente y desnivel como el existente en el yacimiento, obteniendo además una edificación estable de perfil troncocónico escalonado, con una gran base que permite el alzado de los restantes lienzos que componen la muralla defensiva de Orpesa la Vella en su Fase II (ver Fig. 19).

No podemos aportar analogías sobre otras construcciones defensivas similares, pues realmente desconocemos su existencia.



Foto 37 .- Paramentos escalonados de la muralla del Bronce medio. A fondo la torre islámica.



Foto 38.- Vista superior del lienzo de muralla próximo al sector Q-8.



Foto 39.- Limpieza y excavación de la base del paramento, y el lienzo superior de la muralla.



Foto 40.- Escalonamiento del paramento de muralla (sector Q-9) con uno de sus contrafuertes.



Foto 41.- Vista de la parte superior del relleno de la torre maciza.



Foto 42.- Detalle de otro de los contrafuertes del paramento amurallado.



Foto 43.- Vista de detalle de los alineamientos de piedras y el relleno que conforma el grosor de la muralla.



Foto 44.- Detalle de la cara interna del paramento amurallado.



Foto 45.- Interior del paramento defensivo con restos de enlucido sobre su aparejo.